

RECONOCIMIENTO

Introducción

¿Cómo romper esta racionalidad y soltar mis sentimientos que se repliegan en las profundidades de mi consciencia y que no me es fácil soltar?

Vivir esta nueva experiencia de lo que es dar testimonio escrito, me hace reflexionar, valorar y comprobar todas las dificultades a vencer. Esto hace que vea mi realidad y tomo la decisión que en adelante ésta será mi tarea a seguir. Me cuestionaré qué hay en el fondo de mi corazón que no le permite abrirse del todo, para llenarlo de Luz. ¿Qué personaje estará actuando en mí?

Me motiva el amor a Ti Padre, sin embargo mi raciocinio impide aún, que sea yo, la que plasme en letras todo lo que llevo dentro. Clamo a Ti Padre, sólo Contigo lo lograré. Ya está dado.

Gracias Padre porque en este crecimiento solo he recibido comprensión, buena voluntad y amor de los hermanos que pusiste en mi camino, a ellos mi RECONOCIMIENTO y agradecimiento porque hicieron posible mi despertar tomando consciencia, de que sólo Contigo soy.

Este «RECONOCIMIENTO», que es el conocimiento que estaba dormido en mí, es un recordar, revivir, revisar, reordenar, con el que he logrado traspasar el límite de mi consciencia física, mental y emocional llegando a lo más profundo de mi ser, donde reina el silencio, la quietud donde se dan mis encuentros conmigo y Contigo Padre.

En estos momentos no sé en que nivel me encuentro, lo que sí sé, es que deseo con toda mi alma caminar iluminada por Ti, no volver a caer en repeticiones ni errores vividos y poder avanzar con la certeza de ir paso a paso hacia adelante y hacia arriba, siguiendo el camino de la Luz, Tu Luz bendita Padre que no conoce de fronteras ni barreras, donde me refugio sintiendo Tu abrazo amoroso y misericordioso, que cuando clamo por Ti, Tu me llevas en Tus brazos.

Este gozo interno que es Tu Presencia en mí, hace que brote desde el fondo de mi ser, el deseo de Ser una Contigo, entregándote mi libre albedrío.

Debo agradecer, lo hago con verdad, esta oportunidad de dar a la luz mi experiencia de vida. Confieso que por mucho que quiera sentirme serena, me encuentro muy movida, con humildad reconozco, que tal vez no puse todo mi empeño para vencer mis miedos, eso hubiera sido la recompensa y el justo pago por todo lo que se ha invertido en mí. No valen las lamentaciones, declaro que me comprometo a trabajar más y mejor para salir de este entrampamiento.

Gracias Padre porque estando en Ti, puedo elevar mi consciencia a niveles superiores para lograr mis objetivos.

RECONOCER que cada instante de mi vida pude convertirla en un nacimiento, que pude haber estado dormida por muchos años y renacer en un instante, dejando atrás mi ilusoria existencia para poder vivir lo que en verdad soy, «Yo Soy» que es La Presencia de Dios en mi, un canal de Luz manifestado por Su amor, fue mi maravilloso despertar.

Esto me sucedió un martes 12 de Mayo de 1992, gracias a la insistencia de una amiga que quería compartir conmigo encuentros muy profundos en la casa de una linda persona que hacía reuniones esas de que así nomás no se dan.

Así fue como esa tarde escuché una lectura que llamó mi atención, el sentir su vibración armoniosa, así como lo que ella decía, hizo que pusiera toda mi atención; se leyó y se compartió sobre la muerte y resurrección; esto era una respuesta a algo que me estaba sucediendo. Ahora que sé que la casualidad no existe, se estaba abriendo un mundo maravilloso para mí cuando se me dio la oportunidad de asistir a esa reunión. Éramos muchas personas, algunas opinaban, pero mi sentir era que todo lo que se estaba dando era sólo para mí, y es que yo muchas noches cuando iba a dormir me costaba conciliar el sueño, me veía oscura, era una sensación muy incomoda, no entendía lo que sucedía, era como ser nada.

En esos momentos escuchaba con los oídos del corazón, sentía una voz muy suave llena de dulzura, creo que eso fue lo que yo necesitaba para entrar a ese

maravilloso mundo espiritual, del que no tenía ni el más mínimo conocimiento de su existencia.

Asistía cada martes a las reuniones con mucha ilusión, ahí con mucho amor se daban conocimientos y después se compartían opiniones entre personas con inquietudes internas que anhelaban algo más allá de este mundo material; para mí todo era un descubrimiento, así fueron pasando los días, todo era nuevo, y yo ahí, tan privilegiada, sin sospechar que se estaba abriendo el camino que me conduciría a un Gran Cambio en mi vida.

Fue en Octubre de 1993, cuando una hermana vino llena de gozo, nos comunicó que había conocido a un Ser lleno de Luz. Un Caminante que llegó por amor y por el clamor de muchos seres que anhelaban ese gran cambio. Yo llegué por Misericordia Divina, no había conocimiento, ni inquietudes, estaba convencida que mi vida era perfecta, que era una afortunada teniendo mis necesidades materiales seguras, no pedía mucho más.

Fue un martes dos de Noviembre de 1993, cuando conocí por primera vez a este hermano que en pocas horas había cambiado el diario vivir de las personas del grupo, y también de la hermana que nos mostraba todo lo bueno de la vida, la persona que abría las puertas de su casa para compartir con todos su amor altruista hacia el prójimo; sentía admiración por este ser que llegaba a nosotros, veía él contento de los hermanos.

Cuando le vi por primera vez la muralla de mis miedos no dejó que sintiera su vibración, que mi ser estaba tan escondido que no sintió su ser. Sólo vi parte de sus virtudes, se mostraba tan sencillo y natural, pero ahora reconozco que en la vibración de su voz había algo, que sin estar consciente me atraía y conmovía a la vez; estuve asistiendo unos cuantos días, todo era tan diferente y como a una de las cosas que más temía, era al cambio, me sentí temerosa y tal vez fue ese no saber por lo que me vi como pequeñita ante tanta Luz, no entendía el cambio, había confusión, fue mucho para mí. Yo, con cincuenta años, vividos sin conciencia de ser, no sabía como afrontarlo, así que me justifiqué a mi misma diciéndome que estaba muy apurada haciendo mudanza de domicilio, (se estaba dando afuera lo que iba a suceder internamente) y me ausenté por unos días, esos días eran de inquietud, el estar separada me hacía sentir aislada, ¿de que?, no sabía, así que me atreví a llamar a una hermana y me dijo que era el momento preciso, que él estaba allí; Oh Señor; cuantas puertas abiertas, cuantas oportunidades. Agradezco al Ser Superior que me inspiró a que lo hiciera, sin demora fui para no separarme más. Siempre estará en mi el agradecimiento, es mucho lo que le debo.

Regresé un Lunes 20 de Diciembre, sentí como volver al hogar, ahí con mis temores y toda mi ignorancia, ahí estaba yo, no sabía lo que se hacía, ni comprendía todo

lo que se decía, mi ser quería estar ahí; después me enteré que el hablaba a nuestro ser, a ese Ser que se encuentra en el nivel donde todo es Luz.

Fueron pasando los días en los cuales yo por lo general iba en las tardes, deseaba con toda mi alma que nadie se fijara en mí; recuerdo ir diariamente para hacer nuestros decretos, iba feliz, que importante me sentía, le ponía toda la atención posible, ahora sé cuanto valía ese esfuerzo todo está relacionado con lo interno. También agradecía el hecho de ir motivada por algo específico. En esos días envidiaba el tiempo del que disponían otras personas, ¿Cuánta energía desperdiciada? Me costó mucho entender que mi tiempo es mi tiempo, que para la evolución el tiempo no existe, sólo hay presente, que es lo que poseo, que el cambio depende de mi esfuerzo y este debe darse primero en mi interno para que pueda manifestarse en mi accionar.

Un martes 15 de Marzo de 1994, se me concedió un encuentro con él, no sé en que momento habría clamado por esto, ¿Cómo quisiera recordarlo? ¿Algún día será posible? Cuando viene a mi memoria este momento, pienso cuanto atrevimiento, no sabía nada de nada nunca había leído un libro interesante, menos espiritual, acababa de enterarme de lo maravilloso que es vivir en conciencia; cuanta misericordia, no recuerdo qué exactamente me preguntó, o si no fue pregunta, pero sí que yo le dije que me gustaba ver felices a las personas, que disfrutaba de la armonía. Él observaba que mientras hablaba, temblaba un poco mi barbilla, solía pasarme cuando estaba algo nerviosa, él la toco con mucha suavidad, nunca mas tembló, con el tiempo me di cuenta que lo que había calmado afuera era mi temblor interno.

Me decía lo que yo necesitaba oír, que no tenía que saber nada, solo estar despierta, lo que no sabía era qué quería decir despierta, consciente, presente, sin identificación, en balance en quietud, en armonía y tantas otras virtudes. Yo esperaba alguna crítica o algo por el estilo, nada de eso, él sólo compartía conmigo su amor por el hermano. En medio de ese temblor que bien me sentía, cuanta generosidad en darme su tiempo, espacio, siendo él un ser muy especial.

Gracias a estos encuentros fui preparada para poder asumir las experiencias que iba a vivir, todas ellas con la Protección del Padre.

Cuando llegaron estas vivencias dolorosas a mi vida, ya sabía que todos estos efectos eran causas vividas por la ignorancia, las cuales tenía la oportunidad de primero aceptar con mucha humildad y luego para liberarme de ellas, transmutarlas, trascenderlas entregándolas al Padre. Me mostraron lo que es tener confianza en Él, y es así como puedo con Él, seguir adelante haciendo

camino. Fue todo un terremoto no sólo era yo, estaba involucrada toda mi familia, cuanto sufrimiento.

En estos momentos que tengo una visión y un conocimiento que trasciende la barrera de las limitaciones, veo en una de las polaridades que hubo mucho sufrimiento, en la otra, veo la Misericordia Divina que me envolvía en su Amor Protector.

Recuerdo que el día miércoles 25 de Junio de 1997, cuando aún estaba atrapada en vivencias y experiencias, que ahora son parte de mi crecimiento, un ser que para mí es «Un Ángel» hizo posible que recibiera palabras de amor de este ser que hizo que en nuestros corazones se hiciera «el click», haciendo reconocer en nosotros el ser de luz que somos. Sus palabras fueron muy profundas, la virtud que él posee, es que cuando me habla, le escucho con el corazón.

Me hizo saber y tomar conciencia que este camino es individual, de que nadie puede hacer por otro lo que a uno le corresponde, lo que sí puedes es sostenerlo, alentarlos si lo pidiera, amarlos incondicionalmente para que la perfección se manifieste y así lograr que El Padre-Madre se glorifique en ese Ser. Me dijo bien claro que cuando alguien cierra su puerta ni Dios entra, que había que quebrar todas las ilusiones, decepcionarse una y mil veces de lo que se anhela y de los cuentos que uno se hace, ser como niños y volver a crecer, teniendo la oportunidad de ver la verdad de cada situación, había que ponerse en todas ellas, quedarse sin nada, vacío, sólo así evitaremos el sufrimientos. Seremos libres. Ese día a solas escribí una nota de agradecimiento y no tuve valor de entregarla. Siento que es el momento de declararla.

Amado Hermano mío, Mi Hermano:

Gracias por llevarme contigo, por iluminar mi camino, por despertar en mí el conocimiento dormido. La vivencia de esta tarde es la respuesta a que ahora sé clamar, y he sido respondida.

El Padre me ama, lo sé, lo siento, está en mí, y ahora en conciencia gracias a este dolor que ya no duele, es Luz, es Iluminación para saber por qué estoy aquí.

Siento tu fuerza que es la fuerza del Padre en mí. Me entrego al Padre y todo es para bien, porque soy Su hija que pide Liberación, Verdad, Justicia, Misericordia, entrego mis miedos, gracias a ellos estoy en El Padre.

Gracias hermano por que ya se como llegar a mi compañero, el camino es El Padre en Su Luz. Gracias por tu tiempo, tu paciencia, tu entrega a esta hermana que clamó y fue escuchada.

En la Luz del Padre

El momento de la verdad para mí había llegado, eso de que cada uno es responsable de sus errores, que uno hace su propio camino, esto me costaba mucho entenderlo, era tanto mi dolor contenido viendo el sufrimiento en los demás, que tal vez era más fácil echarme la culpa de todo y que las consecuencias sólo las pudiera sufrir yo, así me quedaba el consuelo de ver felices a los demás.

Todos estos conceptos equivocados, reconocerlos hicieron que creciera, después de tomar conciencia de que El Padre está en mí y en cada hermano, que cada uno debe brillar con su Luz propia; me cuestionaba ¿Quién era yo para querer semejante barbaridad? ¿Sólo yo podía evolucionar? ¿Qué los demás habían venido a este mundo para alegrarme la vida?

Aparte había una contradicción, sólo yo podía sentirme culpable, el hecho que alguien más lo dijera, no lo aceptaba, siempre había una disculpa. Salir de estos conflictos tomó su tiempo y espacio, tenía los verdaderos conceptos en mi mente pero hacerlos míos fueron horas, días de esfuerzo para vivenciarlos.

Cuando desperté y dejé de pensar sólo en mí, me encontré en un grupo tan avanzado que me sentía muy diferente, ahora recuerdo con mucho agradecimiento que habían dos hermanas que me sostenían con una fuerza y un amor que yo lo sentía en mi piel cada vez que me faltaban fuerzas. Tal vez fue ese mi primer reconocimiento de lo que es el Servicio. Ahora vivo con la dicha de saber quien soy, que soy, que hago en este mundo; vivir con El, para El, en El, por El, que es lo mismo que vivir en el amor.

Conocerme fue descubrir en mí a mi Padre-Madre interno y que soy fruto de ese amor, que El Padre, palabra maravillosa, me hace sentir que estoy dentro de Él y Él dentro de mí, Él es mi fuerza, mi voluntad y que La Madre en mí es el amor, la sabiduría, la pureza.

Recuerdo unas benditas palabras que las repetía constantemente hasta que las interioricé, «Yo Soy» Un Espíritu Divino con Cuerpo Humano, para poder ir de nivel en nivel y evolucionar, que no hay culpas que mis vivencias han sido experiencias para que pudiera crecer; no sólo recuperaré mi alegría de vivir sino que adquiriré consciencia, pues antes todo lo había echado a la espalda y cómo pesaba.

Recuerdo que había momentos en mi vida que deseaba estar sola para poder entregarme al Padre, en que profundo sueño me encontraba que no veía que El Padre está presente en toda Su Creación y es con nuestros hermanos, haciendo servicio consciente donde nos unificamos en Él.

Me permito hacer un alto para compartir algo que brotó de mi ser:
Gracias Padre mío, sí, tan mío como de mis hermanos, me siento integrada a Ti, por esta vía llego a mi interno, está quieto, no juzga, no se molesta, sólo ama.

Gracias mis hermanos por darme luces y haber abierto mi consciencia y pueda efectuarse en mí el cambio sin cambio. Se siente uno mejor.

No califico ni juzgo actitudes, las dejo ser, no interviene mi ego, el que cree saberlo todo, el que quiere actuar. Sólo pido la Presencia del Padre en cada acción, para que irradie Su Luz, Su Amor, Su Misericordia, Sabiduría o lo que sea necesario; me perdono por todas las veces que no estuve consciente de mí.

Gracias a todos y cada uno de mis hermanos. Bendiciones en este precioso camino de Amor y Comprensión directo al Padre. (02.07.2000)

Reconozco que mucho es lo que he recibido y sigo recibiendo de seres que me dan su tiempo, conocimiento y tantas cosas que en estos momentos mi ignorancia me impide valorar de verdad. Me hicieron ver que el camino está ahí por donde yo quiera ir, que tengo libre albedrío de estar, o en el dolor, o en el amor. Para poder lograr esto debía reconocer a cada personaje que habitaba en mí, esa ha sido la tarea más difícil pues reconocerlos no me cuesta mucho, desalojarlos me cuesta más.

Gracias a todo este conocimiento adquirido pude conocerme a mí mismo, y me hizo ver que todos mis conflictos estaban relacionados con mi infancia, reconocer que repetía actitudes inconscientes que menos me gustaban de mis padres, era estar atrapada en mí genética, me había identificado con mis hábitos de vida. Los recuerdos negativos no permitían que reconociera todo lo bueno que había recibido de los padres maravillosos que Dios me ha dado; seres que con mucho amor y sacrificio día a día me entregaban su vida; ya quedaron atrás los días que por falta de iluminación estaba identificada con los defectos. «Gracias Padre» porque me das la dicha de conservarlos para poder devolver en parte ese amor incondicional que me dan.

Han pasado casi doce años de trabajar conmigo misma, alimentando mi ser cada día en este bendito camino, con libros, casetes, música, y con otros muchos trabajos de hermanos que entregan su diario vivir al servicio de la Luz, ellos dan en forma altruista sus valiosos testimonios para ayudar a que por intermedio de seres despiertos, el planeta mantenga su equilibrio y armonía. Todo lo recibido representa para mí tesoros joyas; dentro de estas bendiciones, debo agradecer que día a día lleve conmigo un aro con la inscripción «Unixitron», sin darle poder, cada vez que lo miro, veo la Unión, que todos somos Uno en este Universo sin fin.

Es ahora, en esta confortación, que me siento protegida, iluminada, ya no más oscuridad, se acabó el sufrimiento inconsciente, hay pureza de motivo en cada accionar; a este despertar le debo el cambio sin cambio en mi relación de pareja, si antes era buena, ahora es maravillosa, poder hablarnos, mirarnos, sentirnos libres sin juzgamientos, sin críticas, para mí es haber logrado elevar mi matrimonio a niveles superiores.

Siento en mí el amor que llega a cada partícula de mi ser, embriagándome en un contentamiento y reconocimiento de lo que en verdad somos, no más egos ni falsas personalidades, sólo ser en la Unidad y siempre al Servicio de Ti Padre amado.

En esa generosidad del Padre, recientemente por mediación de un bello ser que conoce de mis anhelos, llegó a mí el trabajo de dos hermanos que han entregado sus vidas a los Negocios del Padre. Así fue como nuevamente fui acogida con mucho amor y el día viernes tres de Octubre del año 2003, me dieron la noticia que iba a recibir «La Escalera al Cielo» y el 21 llegaba a mí físicamente este valiosísimo trabajo.

Lo poco que aún he avanzado me hace reconocer que siempre hay mucho más por aprender y entregar, y es sólo dando servicio, el único camino de llegar y estar en El Padre. Me da una mejor apertura interior y mucha reflexión de lo que es el verdadero Servicio.

Recuerdo que para asumir mi Pilar; yo esperaba y esperaba, yo quería que alguien me dijera cual era para mí; que bueno no fuera de esa manera; venciendo mis temores tome la decisión y me dije hoy asumo el primero que esté libre; y así lo hice, siento que no lo busqué, él llegó a mí para calmar esas necesidades de ver todo bien y así es, todo está bien, todo es perfecto.

Al igual que en fechas pasadas escribí mi agradecimiento a estos hermanos sin poderlo entregar, gracias por la oportunidad de poderlo manifestar;

Reconocimiento a mis amados hermanos: (04.10.03 - 11am)

Para mí lo primero es dar las gracias por tener en mis manos este esfuerzo hecho con amor.

En estos momentos se confunden dentro de mí los sentimientos de alegría y responsabilidad con la que voy a asumir con toda mi potencialidad y llegar al máximo logro conmigo misma. Haré todo mi esfuerzo para lograr el justo precio y será lo que llegue primero.

Lo siento tan grande, pero como es una escalera, puedo ascender dando cada paso en conciencia de ser en el tiempo sin tiempo. Este sentimiento me hace

valorizar cuanta dedicación, con mucho amor se ha invertido en este y todos los manifiestos de los hermanos de la Luz.

Gracias Padre por encontrarme en este camino de hermanos maestros que me brindan la oportunidad de seguir creciendo.

Muchas veces tengo sentimientos encontrados, unas veces me siento grande por haber podido vivir experiencias que me han hecho crecer, otras veces me siento pequeña, porque sé que hay formas más elevadas de hacerlo mejor.

Gracias seres de Luz por llenar de dicha mi ser. Soy muy afortunada. Bendiciones infinitas.

Aflorar parte de mí, escrito en estas líneas, ha sido un logro el que hallan podido salir a la Luz, mucho se ha quedado, está removido, se siente pesado, debo ponerle chorros de Luz para que se aligere y fluya libremente. Padre te entrego mi libre albedrío para Contigo recorrer la senda.

Cuando llega a mis manos una lectura de mis hermanos, me extasio con la vida y sentimiento que transmiten; me esforzaré para lograr esa consciencia; y ser como esos libros que ya están escritos y que cuando más lo lees, algo nuevo te está diciendo entre líneas, ese debe ser su mundo interior; los deseos, intenciones, vibraciones y amor que debió sentir su autor.

Yo no soy escritora, me ha costado mucho soltarme y ordenar mis ideas, pero cómo me gustaría que en este manifiesto pueda dejarse ver, primero el agradecimiento a mi Ángel Guardián, y a todos y cada uno de los seres que Dios hizo que estos encuentros fueran posibles y por último que gracias a estas experiencias recuperé mi alegría de vivir con un plan de metas que intentaré cada día mejorar.

He llegado a los días actuales en los que me siento protegida, sostenida, amada y dichosa de estar despierta, caminando en la Luz. Cada mañana es un regocijo porque vibra en mí el amor, pudiendo irradiarlo a todo el planeta y más allá, puedo ver las maravillas de la naturaleza, reconocer en cada ser, todas las virtudes y Perfección del Padre.

Me ubico en el recuerdo de cuando empecé este camino, lo simple que era y aún lo sigo siendo, pero ahora estoy despierta, y sé lo que quiero; hacer Servicio, sólo Servicio, para regalarme la alegría de sentirme bien, así cada día estaré mas cerca en mi camino de Regreso a mi Hogar, El Hogar de mí Padre.

En Orden Luz y Amor, eternamente en Ti Padre.

